

Metaevangelios: Tomás, Felipe y Valentín

Proyecto Copto Ecuménico
tmntson mpexristos

Atenas 2003

Introducción

En diciembre del año 1945 dos campesinos egipcios musulmanes, Muhámad Alí al-Samán y su hermano Jalífah Alí, encontraron más de 1.100 páginas de antiguos manuscritos en papiro, enterrados junto al acantilado oriental en el valle del Alto Nilo. Los textos eran traducciones de originales griegos al copto, que era la etapa helenística de la antigua lengua faraónica. Esta lengua evolucionó después de la conquista de Alejandro Magno en el 332 a.C. y posteriormente fue reemplazada por el árabe como la lengua vernácula egipcia después de la conquista musulmana en el 640 d.C. Así pues, el copto se convirtió en la lengua de la iglesia egipcia primitiva y permanece como su lengua litúrgica hasta hoy día.

El vacimiento de este descubrimiento, al otro lado del río del pueblo moderno de Nag Hamadi, ya era famoso como el poblamiento en la antigüedad llamado **XHNOBOSKEION** ('pastizal de gansos'), donde, en el 320 d.C., San Pacomio fundó el primer monasterio cristiano. Poco menos de medio siglo después, en el 367 d.C., los monjes locales copiaron unos 45 escritos religiosos diversos— entre los que se encuentran los evangelios de Tomás, Felipe y Valentín— en una docena de códices encuadernados en cuero. Esta biblioteca entera fue cuidadosamente sellada en una urna y escondida cerca, entre las rocas, donde permaneció sin descubrirse durante casi 1.600 años. Estos papiros, vistos por primera vez por eruditos en marzo de 1946 (Jacques Schwarz y Charles Kuentz, Códice II, en una tienda de antigüedades de El Cairo), se han conservado desde 1952 en el Museo Copto del Cairo Antiguo. La edición fotográfica más temprana del manuscrito del Códice II, fue editada por el Dr. Pahor Labib (El Cairo: Departamento Gubernamental de Antigüedades, 1956; foto de una página de los papiros).

El autor del Evangelio de Tomás se presenta como Santo Tomás el apóstol, uno de los doce. El documento consta de una colección de más de cien dichos y diálogos cortos del Salvador, sin conexión narrativa. Algunos de estos dichos fueron citados como Escritura por autores cristianos en la antigüedad— por ejemplo, los Dichos 2, 22, 27 y 37 por Clemente de Alejandría (hacia 150-211 d.C.) en su *Stromata* (*Remiendos*)— aunque sin atribución explícita a Tomás. Últimamente, hace 100 años en Oxyrhynchus de Egipto se encontraron algunos fragmentos de lo que ya sabemos es una versión previa de Tomás en griego, por la paleografía fechada así: PapOx 1 (Tom 26-33 y 77), 200 d.C.; PapOx 654 (Tom Prolog y 1-7), 250 d.C. [en exposición en la Galería John Ritblat de la nueva Biblioteca Británica en Saint Pancras, Londres]; PapOx 655 (Tom 36-39), 250 d.C.— véase Biblio.#11, abajo. El descubrimiento más reciente de la versión copta de Tomás, nos ha permitido por fin tener acceso a este evangelio en su totalidad. Pruebas adicionales, como el asindeton en Tom 6, revelan una fuente semítica anterior (véase Guillamont, Comentarios Eruditos Recientes, abajo). Como se indica en el artículo de prensa abajo citado, casi todos los eruditos bíblicos que han estado estudiando este documento desde su primera publicación, han concluido que Tomás debe ser aceptado como *un quinto evangelio auténtico*, en pie de igualdad con el cuarteto canónico de San Juan y los sinópticos.

El Evangelio de Felipe— como se puede inferir de sus dichos 51, 82, 84, 98, 101, 137 y 139— se compuso tanto antes como después del 70 d.C. por San Felipe llamado el evangelista (!), quien aparece en los Hechos de los Apóstoles en 6:1-6, 8:4-40 y 21:8-14. No hay ninguna cita previa conocida de este complejo texto, que consiste en una serie elegante de reflexiones sobre la tradición abrahámica, sobre Israel y el Mesías, que elabora una metafísica de idealismo espiritual. (Puesto que la interpretación de Felipe es sumamente complicada y el manuscrito de papiro algo deteriorado, he puesto en la red los recursos— el texto copto y glosario completo, además de una gramática de la lengua— para que el lector pueda comprobar mi traducción de Felipe o emprender la suya propia: www.metalog.org/till.html.)

El Evangelio de la Verdad se compuso alrededor del año 150 d.C. por Valentín, el famoso santo de Alejandría (nacido hacia 100 d.C.). Una entretrejida meditación continua sobre el Logos, fue escasamente mencionada en la antigüedad— y hasta el descubrimiento de Nag Hamadi no se conocía ninguna copia existente de esta inspirada

composición. (He puesto en la red una versión inglesa preliminar de otro texto de la biblioteca de Nag Hamadi, que también podría ser por Valentín: La Supremacía).

Siguiendo el ejemplo de la *Metafísica* de Aristóteles (llamada así con posterioridad a su autor por el peripatético Andrónico de Rodas), he llamado a estas nuevas escrituras ‘Metaevangelios’— es decir, ‘Evangelios adicionales’ (del griego **META.EY.AΓΓΕΛΙΑ**, ‘entre buenos mensajes’).

En los primeros años después del descubrimiento de estos documentos, y antes de que los eruditos pudieran analizarlos suficientemente, era habitual describirlos colectivamente como ‘gnósticos’. Éste ha sido siempre un término genérico para la mezcla mediterránea de movimientos religiosos platónicos (es decir, anti-sensoriales) de los primeros siglos d.C., y así desafortunadamente este término fue usado como un cajón de sastre para meter inicialmente en él a todos los escritos de Nag Hamadi. Hoy en día, no obstante, está claro que nuestros tres textos no se pueden clasificar así, puesto que cada uno de ellos afirma explícitamente la realidad de la encarnación física con su contexto (particularmente la crucifixión); véanse p.ej. Tom 28, 55, Fel 25, 77, 114, 132, Vrd 6, 28, 37, además de ‘Gnosticismo’ en las Notas a Tomás y ‘Comentarios Eruditos Recientes’, abajo.

Los cánones del Nuevo Testamento de las iglesias católica/protestante, ortodoxa, copta, nestoriana, armenia y etíope, difieren significativamente entre sí— y esos listados incluso fueron discutidos por las diversas ramas del cristianismo hasta muchos siglos d.C.; antes había solamente opiniones diversas recordadas por una variedad de individuos mucho tiempo después de la era apostólica, referentes no sólo a los textos generalmente aceptados hoy día, sino también a escritos como la Epístola de Bernabé, el Pastor de Hermas, el Evangelio de los Egipcios, el Evangelio de los Hebreos (en el cual Cristo se refiere a la Espíritu Santa como su Madre), las Tradiciones de Matías, el Apocalipsis de Pedro, la Didakhê y los Hechos de Pablo. Así, el Códice Sináítico, de mediados del siglo cuarto, incluye tanto Bernabé como el Pastor de Hermas, mientras que el Códice Alejandrino, de primeros del siglo quinto, contiene I y II Clemente además de los Salmos de Salomón. No hubo ningún concilio de la Iglesia sobre el canon del NT hasta el Sínodo de Laodicea (363 d.C.), el cual de hecho rechazó el Apocalipsis de San Juan. Doce siglos después (!), se estableció por fin el canon occidental por el Concilio de Trento (1546 d.C.), el cual definió la lista actual de 27 libros como un artículo de la fe católica (aunque los concilios episcopales nunca han pretendido ser infalibles; el voto en Trento fue de 24 contra 15, con 16 abstenciones)— y que fue también aceptada por las diversas iglesias protestantes. Las diversas iglesias orientales tienen historias igualmente complicadas para establecer sus cánones respectivos del NT: así, el canon armenio incluye un III Corintios paulino; el NT copto contiene I y II Clemente; el Peshita nestoriano excluye II y III Juan, Judas y el Apocalipsis; la Biblia etíope añade unos libros llamados los Sínodos, la Epístola de Pedro a Clemente, el Libro de la Alianza, y la Didascalía; y ¡el Apocalipsis de San Juan todavía no se incluye en la Biblia ortodoxa griega! (véase Biblio.#35, abajo)

Notablemente, desde luego que los Evangelios de Tomás, Felipe y la Verdad evidentemente no eran conocidos por ninguna de esas tradiciones en el momento de sus intentos por establecer un canon del NT, pues jamás se mencionaron durante sus prolongadas deliberaciones— y por ello ni siquiera se consideraban para ser incluidos en sus listas respectivas. Pero el concepto de un canon ciertamente nunca fue inventado para excluir la posible inspiración de descubrimientos posteriores de textos o de ágrafa aislados (Lc 1:1 y Jn 21:25).

Lo que sucediera durante los primeros tres siglos y medio d.C., antes de los intentos eclesiásticos más tempranos para establecer el canon, es notoriamente oscuro, pues los mesiánicos del evangelio original fueron finalmente suplantados por los ‘cristianos’ paulinos (Hch 11:25-26). Así por un lado, la Epístola de Bernabé (a fines del siglo primero) permanece ignorante de los evangelios históricos; y por otro lado, Justino Mártir (a mediados del siglo segundo) no muestra ningún conocimiento de los escritos de Pablo— apuntando a una cisma continuando entre las tradiciones Petrina y Paulina. Clemente de Alejandría e Ireneo de Lyon, a fines del siglo segundo, son los primeros autores que citan explícitamente tanto a los evangelios como a Pablo. He intentado analizar el fundamento de esta dicotomía en ‘La paradoja de Pablo’, Comentario 5, abajo. Referente a ese período de formación, una lectura esencial es el estudio magistral de Walter Bauer, La ortodoxia y la herejía en el cristianismo más temprano (Tübingen 1934, Philadelphia 1971).

Las traducciones de los textos son tan literales y tan líricas como he podido hacerlas. Cualesquiera irregularidades gramaticales que se encuentren (p.ej. los tiempos verbales en Tom 109), son del texto copto mismo. Las reconstrucciones textuales plausibles aparecen entre [corchetes], mientras que las adiciones editoriales aparecen entre (paréntesis). ‘[...]’ indica los lugares donde no se puede interpolar, dado el deterioro del papiro. Las variantes griegas de Oxyrhynchus de Tomás aparecen entre {llaves}. Las notas puestas al final de cada logion se indican en sobrescrito¹, las situadas al final del texto en curso con un circulito°. Los hiper-vínculos son subrayados pero no codificados en color. Las citas bíblicas enumeradas son esenciales para la comprensión de los dichos en su contexto bíblico, y se ruega al lector que las consulte en cada caso; las paralelas explícitas a Tomás en los sinópticos se indican aparte con un signo de igualdad=, para que el lector no busque lo previamente conocido. También, es casi imposible poner mayúsculas de manera adecuada en tales textos (en la antigüedad, por supuesto, no había minúsculas); pido la buena voluntad del lector con respecto a esto.

En lugar de la forma griega, Jesús (**ΙΗΣΟΥΣ**), he usado la aramea original: Yeshúa (**w#y**), que significa ‘Yahweh Salvador’, es decir ‘Él-Es Salvador’ (Fel 20a). ‘SOY’ representa el auto nombre divino: hebreo **hyh**(*ahyh*), griego **ΕΓΩ ΕΙΜΙ**, copto **anok pe**(Tom 13).

Por último, he adjuntado cinco ensayos a título de comentario: (1) ‘Metalogos’, un bosquejo del discurso introductorio que generalmente doy sobre los textos coptos; (2) ‘La espíritu maternal’, sobre el género de **#dq-h xwr** [*ruaj ha-qodesh*, Espíritu la-Santa] en las lenguas semíticas; (3) ‘Teogénesis’, acerca de la sugerencia de Felipe sobre que

la transgresión humana original consistía en la pretensión de producir a los niños en vez de aceptarlos como engendrados únicamente por Dios; (4) ‘Ángel e imagen’, sobre el uso de estos dos conceptos primarios encontrados en las nuevas escrituras, junto con su estructura metafísica subyacente de un aparente idealismo espiritual; y (5) ‘La paradoja de Pablo’, un análisis filosófico de las evidentes discrepancias entre los evangelios canónicos y la teología de Saulo de Tarso.

Esta edición en castellano es básicamente una traducción de la versión en inglés, que preparé directamente del copto. Como es bien sabido, cualquier traducción debería ser revisada por alguien que tenga la lengua término como su lengua nativa. Por ello, Clara Luz García Salazar me ha ayudado en cada etapa de la versión castellana de esta tarea; al principio utilicé también el programa, Spanish Assistant 1.00a (MicroTac Software, 1993); luego, la traducción preliminar fue corregida con esmero por el Prof. Higinio Alas Gómez, de la Escuela Euménica de la Universidad Católica Nacional de Costa Rica, y por el Dr. José Cascant Ribelles, destacado estudioso bíblico del Seminario Mayor de Abancay, Perú; por último, ha sido escrutada asiduamente por el Dr. Pedro Chamizo Domínguez, profesor de Filosofía del Lenguaje de la Universidad de Málaga (véase Biblio.#36, abajo)— todos ellos han corregido innumerables errores en la versión castellana, además de sugerir muchas mejoras estilísticas, con objeto de que el lector capte mejor el sentido del copto. Debo agradecerles también a dos de mis profesores universitarios: al poeta Robert Frost, por su consejo de participar solamente en lo que es digno del tiempo de uno; y al Prof. William E. Kennick, por su ejemplo de los estándares más altos de la teología filosófica. También estoy en deuda con Bertrand Russell, en el tiempo en que yo era estudiante en Londres y tuve la oportunidad de manifestarme con él en la Campaña por el Desarme Nuclear, por su intrépido ejemplo al enfrentarse al Sistema— sea político, militar o religioso— por amor de la verdad. Buena parte de este trabajo lo hice mientras que estuve invitado en muchos seminarios y universidades latinoamericanos, tanto estatales como privados, tanto católicos como protestantes, además de las facultades de filosofía, de teología ortodoxa y de informática en la Universidad de Atenas— por su hospitalidad fraternal estoy profundamente agradecido. La ayuda técnica referente a Internet, ha sido bondadosamente facilitada por Ioannis Georgiadis, del Centro de Informática de la Universidad de Atenas.

Se ha sugerido a menudo que estos nuevos textos son básicamente mezclas producidas por una serie de individuos mucho después de los acontecimientos a que pretenden corresponder. Sin embargo, *la explicación más simple*¹ aquí no es una larga tradición oral junto con numerosas redacciones; la explicación más simple es que estas tres escrituras fueron compuestas originalmente por el apóstol Tomás, Felipe el evangelista y Valentín de Alejandría, y que nos llegan en gran parte intactas y bien traducidas desde el arameo, hebreo o griego originales. No hay ninguna razón en absoluto para suponer una hipótesis más compleja aquí. (¹en función del famoso Principio de Economía, de Guillermo de Ockham: «No se deben multiplicar los entes sin necesidad»)

En resumen, estos evangelios nuevos son seguramente el descubrimiento más extraordinario de nuestros tiempos— como beber de un cáliz de luz: **ΙΧΘΥΣ ΕΥΧΑΡΙΣΤΩ ΣΟΙ!**

- Paterson Brown, Lic. (Amherst), D.Fil. (Londres)
- Sougia, Creta; Semana Santa 2000
- Comentarios o sugerencias: edit@metalog.org

Bibliografía

- 1. Las ediciones fotográficas de los manuscritos completos en papiro han sido publicadas por la UNESCO con la colaboración del gobierno de Egipto, bajo la dirección de James M. Robinson: *The Facsimile Edition of the Nag Hammadi Codices* (Codex I y Codex II), Leiden: E.J. Brill (<http://www.brill.nl/>), 1977 y 1974 (el Evangelio de la Verdad se encuentra en el Códice I, Tomás y Felipe en el Códice II). ([página ejemplar](#))
- 2. Existe una bibliografía completa referente a los nuevos textos coptos: *Nag Hammadi Bibliography 1970-1994*, Leiden: E.J. Brill, 1997; también recogida anualmente desde 1970 en la revista *Novum Testamentum* (ambas por David Scholer); fechado 2003, ¡esta lista había alcanzado 10.150 títulos individuales!
- 3. La colección entera de unos 45 títulos (incluyendo una amplia diversidad de escritos religiosos de la época) se puede obtener en una edición popular: *The Nag Hammadi Library in English* (editada por James M. Robinson y Marvin Meyer), San Francisco: Harper y Row, 1977, 3ª edición revisada (con Richard Smith) 1988.
- 4. Para la estructura gramatical de la lengua copta he usado el exhaustivo libro, *Introductory Coptic Grammar* (por J. Martin Plumley), London: Home y Van Thal, 1948. He puesto en la red esta edición mimeográfica difícil de encontrar del dialecto sahídico, fotocopiada en la Biblioteca del Monte Scopus en la Universidad Hebrea, Jerusalén: www.metalog.org/plumley.html; esto a su vez ya ha sido transcrito desde el formato GIF al formato HTML: <http://members.aol.com/GeoSomsel/home.htm> (por George Somsel).
- 5. Un léxico indispensable es: *A Coptic Dictionary* (por Walter Ewing Crum), Oxford: The University Press, 1939, reimpresión 2000 por Sandpiper Books Ltd, London (<http://www.sandpiper.co.uk/>) y Powells Books, Chicago (<http://www.powells.com/>); disponible en la red, www.metalog.org/crum.html; nótese que en esta obra monumental, el orden de las palabras se determina sólo por consonantes; además, el copto es en parte una

lengua aglutinante la cual utiliza un sistema complejo de prefijos y sufijos morfológicos y sintácticos, que han de quitarse para identificar el vocablo básico (por ejemplo, **tnnannhuebol** → **tn.na.nnhu.ebol**: «nosotros-futuro-venir-adelante», es decir «emergeremos»— se encuentra así en la [p.219b](#) de Crum).

- 6. En mi traducción de Tomás, he utilizado la insuperada primera edición del copto, con traducciones línea a línea en inglés, francés, alemán y holandés, publicada en: *The Gospel according to Thomas* (editado por [Antoine Guillaumont](#), [Henri-Charles Puech](#), [Gilles Quispel](#), [Walter Till](#) y Yassah 'Abd al-Masih), Leiden: E.J. Brill; New York: Harper y Brothers; London: Collins, 1959— ahora desafortunadamente agotado.
- 7. El Evangelio de Tomás Website, con muchos enlaces, es mantenido por Stevan Davies; <http://home.epix.net/~miser17/Thomas.html>.
- 8. Ya hay una edición interlinear copto/inglés de Tomás en la red: <http://www.geocities.com/Athens/9068/> (por Michael Grondin).
- 9. Una edición popular de Tomás, con texto copto, versión inglesa y notas: *The Gospel of Thomas* (editada y traducida por Marvin Meyer), San Francisco: Harper San Francisco, 1992.
- 10. Los fragmentos griegos anteriores, los cuales varían significativamente de la versión copta: *New Sayings of Jesus and Fragment of a Lost Gospel from Oxyrhynchus* (editada por Bernard Grenfell, Lucy Drexel y Arthur Hunt), Oxford University Press, London: Henry Frowde, 1904; interlinear disponible en la red <http://www.gospels.net/thomas/> (por Andrew Bernhard). (foto de una figurina de bronce del pez Oxyrhynchus del Río Nilo, en el Museo Agyptisches, Berlín)
- 11. Un relato y análisis bien ilustrativo y muy informativo: 'The Gospel of Thomas: Does It Contain Authentic Sayings of Jesus?' (por Helmut Koester y Stephen Patterson), *Bible Review* (<http://www.bib-arch.org/>), Abril 1990.
- 12. La edición académica de Tomás y Felipe, con materiales auxiliares, texto copto crítico, traducción inglesa y glosarios alfabéticos completamente clasificados en copto y griego: *Nag Hammadi Codex II* (volumen I, editado por Bentley Layton), Leiden: E.J. Brill, 1989.
- 13. La edición fundamental en castellano de Tomás y Felipe— la cual tuve siempre presente cuando preparé mi propia traducción de Felipe— traducida directamente del copto con material introductorio, amplia bibliografía y anotaciones: *Los evangelios apócrifos* (editada y traducida por Aurelio de Santos Otero), Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 7ª edición 1991.
- 14. Basé mi traducción de Felipe en el texto copto, ampliamente anotado con glosarios completamente clasificados: *Das Evangelium nach Philippos* (editado y traducido por Walter Till), Berlín: Walter De Gruyter (<http://www.degruyter.de/>), 1963; he puesto en línea el texto copto reconstruido de Till: www.metalog.org/till.html, sacado en fotocopia (1987) en la biblioteca de la Universidad de Haifa, Israel; nos ha hecho el gran servicio de analizar el texto copto (véase #5, arriba), para que p.ej. la línea continua 113.7 del manuscrito (del dicho 65) **petnnhuebol6?pkosmosnse** se imprima **pet(.nnhu.ebol.6[m].p.kosmos.nse**, y así se pueda descifrar fácilmente como «Él que emerge del mundo, ellos ...» (ilustración)
- 15. Una edición superlativa en inglés del Evangelio de la Verdad, extensamente anotada con un amplio estudio introductorio: *The Gospel of Truth, A Valentinian Meditation on the Gospel* (editada por Kendrick Grobel), New York: Abingdon Press; London: Black, 1960.
- 16. Basé mi traducción del Evangelio de la Verdad en la edición académica, con introducción, texto copto, traducción inglesa, notas copiosas y glosarios completos: *Nag Hammadi Codex I* (editada por Harold W. Attridge, en dos volúmenes), Leiden: E.J. Brill, 1985.
- 17. El mejor texto interlineal (griego/inglés) y léxico del canon del Nuevo Testamento, con variantes textuales en superlineal y traducción ultra literal en sublineal: *Concordant Greek Text* y *The Greek Elements* (ambos editados por Aloph Ernst Knoch), Santa Clarita CA 91350 USA: Concordant Publishing Concern (<http://www.concordant.org/>), 4ª edición 1975— altamente recomendado. (página de muestra: www.metalog.org/knoch.gif)
- 18. Una obra de extraordinaria amplitud y perspicacia, referente a los parámetros básicos de la metafísica bíblica en contraste con la griega y occidental: Claude Tresmontant, *Ensayo sobre el pensamiento hebreo*, Madrid: Taurus Ediciones, 1962; véase Comentario 'Ángel e Imagen', abajo.
- 19. La versión electrónica de esta obra, y también la edición inglesa paralela, se encuentran en <http://www.metalog.org/>.
- 20. 'La historia de la lengua copta' (por Hany N. Takla), en la red: www.metalog.org/coptic_language.txt.
- 21. Varias ediciones de la Biblia: <http://bible.gospelcom.net/>; véase también #24.
- 22. El magistral *Léxico Griego-Inglés* de Liddel-Scott-Jones-McKenzie: <http://www.perseus.tufts.edu/cgi-bin/ptext?doc=Perseus%3Atext%3A1999.04.0057>.
- 23. Esencial en estudios del NT, es el *Novum Testamentum Graece* de Nestle-Aland, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1979 et seq.; <http://www.ubs-translations.org/>.
- 24. Una edición exquisita con amplias notas textuales, índices, tablas, mapas y referencias: *Santa Biblia Reina-Valera 1995* (Edición de Estudio), Bogotá: Sociedad Bíblica Colombiana, 1996.

- 25. Un ejemplo excelente de la cantidad de recursos y enlaces de teología ya en la Red: The New Testament Gateway, <http://www.ntgateway.com/> (mantenido por Mark Goodacre).
- 26. He añadido varias paralelas a las espléndidas *Odas de San Salomón*, un escrito mesiánico en antiguo siríaco del primer siglo, descubierto en 1909; www.geocities.com/odasdesalomon/index.html (traducido por Andrea Barrios M.).
- 27. El website sobre la Sábana Santa, de Turín, con amplia información histórica y científica además de muchas imágenes detalladas de la tela (mantenido por Barrie Schwortz): <http://www.shroud.com/>.
- 28. Una lista global de los sitios Internet universitarios: <http://www.braintrack.com/>.
- 29. Una colección extraordinaria de las ediciones más importantes de las escrituras bíblicas en el hebreo, arameo o griego originales, completamente contrarreferidas con traducciones a 25 lenguas modernas, junto con muchas de las obras de referencia principales, todo integrado con programas avanzados para investigaciones textuales, está disponible en un solo CD de <http://www.bibleworks.com/>.
- 30. Los vínculos de este website se comprueban periódicamente por Xenu's Link Sleuth (gratis, por Tilman Hausherr): <http://home.snafu.de/tilman/xenulink.html>.
- 31. La traducción en la red automatizada (gratis), para varias lenguas modernas: <http://world.altavista.com/tr>.
- 32. Una relación encantadora (en inglés) de una peregrinación moderna por el mundo del esfuerzo apostólico de Sto. Tomás en el sur de la India: Joanna Radwanska-Williams, 'Touching St. Thomas': www.metalog.org/thomas-trip.txt.
- 33. Un website espléndido de escritos cristianos tempranos, en inglés: <http://www.earlychristianwritings.com/> (mantenido por Peter Kirby).
- 34. Para encontrar el precio más barato de cualquier libro, nuevo o usado: <http://www.fetchbook.info/index.jsp> (gratis, por Ori Tend).
- 35. Referente a la formación del canon del NT, véase Bruce M. Metzger, *The Canon of the New Testament*, Oxford: Clarendon Press, 1987.
- 36. Pedro José Chamizo Domínguez, 'La traducción como problema en Wittgenstein', *Pensamiento*, 1987; en la red: www.metalog.org/trad-witt.html.

EL 'QUINTO EVANGELIO' ILUMINA DICHOS DE JESÚS

Darrell Turner, *Religion News Service*, New York, 27.XII.91 (#15709)

(RNS) Un documento antiguo compuesto de dichos de Jesús, ha generado recientemente una gran cantidad de artículos eruditos, además de opiniones fuertemente defendidas de modo que el documento, conocido como el Evangelio de Tomás, merece un público mucho más amplio. Según algunos eruditos, las 114 citas del Evangelio de Tomás son tan importantes como Mateo, Marcos, Lucas y Juan, para obtener una comprensión del hombre a quien los cristianos veneran como Mesías.

En una reciente entrevista telefónica, Helmut Koester de la Facultad de Teología de Harvard, el nuevo presidente de la Sociedad de Literatura Bíblica (USA), dijo que *casi todos los especialistas en Biblia de los Estados Unidos, están de acuerdo en que Tomás es tan fehaciente como los evangelios del Nuevo Testamento*. En un artículo que apareció en la *Bible Review* en abril de 1990, Koester y su colaborador Stephen Patterson escribieron, «Hay que conceder una autoridad igual al Evangelio de Tomás que a los evangelios canónicos», en cualquier intento de reconstruir los orígenes del cristianismo.

Sin embargo, a pesar del entusiasmo sobre la obra durante varias décadas, «nadie ha oído hablar de ella excepto los eruditos académicos», dice Paterson Brown. «Si el público en general supiera que hay un libro llamado Tomás en circulación— lo cual supongo que el 95 por ciento del público no sabe que existe— habría una erupción volcánica», dijo Brown, anteriormente profesor de la filosofía de la religión, quien ha escrito sobre Tomás en la revista *Novum Testamentum*.

Tomás fue descubierto en 1945 en Egipto, junto con más de 50 otras obras antiguas cristianas, judías y paganas, que integran una colección conocida como la Biblioteca de Nag Hamadi. Los documentos, que se fechan desde el 4° siglo a.C. hasta el 4° siglo d.C., fueron escritos en copto, el idioma de los cristianos egipcios primitivos. La biblioteca, incluso Tomás, ha sido traducida al inglés y publicada en varias ediciones eruditas. Pero muchos eruditos opinan que se debe hacer asequible Tomás en un volumen distinto. «Pienso que es urgente que Tomás sea publicado aparte, en una edición de bolsillo», dijo Brown.

A diferencia de los otros volúmenes de Nag Hamadi, Tomás contiene enseñanzas de Jesús, que los eruditos creen que serían particularmente importantes para lectores cristianos. Muchos de los que estudian el Evangelio de Tomás opinan que su material es potencialmente de más interés para el público en general que los famosísimos Rollos del Mar Muerto— excepto que no es tan bien conocido.

Muchas citas registradas en Tomás son semejantes a las de en los evangelios que integran en lo que se conoce como el canon del Nuevo Testamento— los escritos de la iglesia primitiva, que finalmente fueron aceptados como textos auténticos y autorizados para todos los cristianos. Por ejemplo, el Dicho 90 en Tomás, «Venid a mí, pues mi yugo es fácil y mi dominio es manso, y encontraréis reposo para vosotros mismos,» muestra una semejanza muy grande con un conocido pasaje de Mateo 11:28-30.

Comentarios Eruditos Recientes

- **Henry Barclay Swete**, ‘El fragmento de Oxyrhynchus [PapOx 1]’ (discurso en la reunión de verano de los clérigos, Universidad de Cambridge, 29 julio 1897): El yacimiento de Oxyrhynchus ... en los tiempos cristianos ... adquirió la reputación de una fortaleza de la vida monástica egipcia.... Los Λογια Ιησου son los oráculos de Jesús, es decir los dichos en los cuales él revela la voluntad divina. El libro exhibe, pienso yo, claras pruebas de su derecho a poseer esta característica. Fue escrito en forma de códice, en hojas, no en columnas sucesivas en un rollo— una forma que parece haber sido reservada entre los cristianos para libros sagrados o eclesiásticos. Cada dicho empieza con una fórmula la cual indica su autoridad de oráculo.... La razón por la que λεγει [es decir, ‘x dice’ en tiempo presente] es apropiado, es que tenemos delante de nosotros un fragmento de una colección de dichos que pretenden ser λογια ζωντα, oráculos vivientes del Amo vivo.... No hay prueba alguna de dependencia de cualquiera de nuestros evangelios corrientes.... No obstante, el griego tiene, pienso yo, el verdadero aroma del estilo de los evangelios; es magníficamente sencillo y claro.... Todo en el fragmento presente apunta al griego sencillo de los judíos palestinos bilingües, acostumbrados a transmitir palabra por palabra las memorias de los oyentes originales del Amo. Dudo que el segundo siglo o la tierra de Egipto pudieran producir algo parecido.... Encuentro dificultad en creer, a juzgar por la forma en que están interconectados, que cualquiera de estos dichos sea más tardío en su origen que el siglo primero, o que la colección que los contenía fuese compuesta después de que nuestros evangelios canónicos tuvieran un uso generalizado. Tanto el prólogo de San Lucas como la postdata de San Juan hablan de otros libros además de los evangelios que han sido escritos, o podrían ser escritos, para contener la ‘Gesta Cristi’. Ya tenemos por primera vez una prueba diferente de la existencia de libros que contenían solamente sus dichos, separados de la narración.... Si se pregunta, ¿por qué ninguna colección de logia se incluyó en el canon del NT, o ha sobrevivido entera hasta nuestro tiempo?, la respuesta bien puede ser que la Iglesia necesitaba, sobre todo, relatos de la vida, pasión y resurrección del Amo.
- _____, ‘Los nuevos dichos de Oxyrhynchus [PapOx 654]’ (discurso en la Facultad de Teología, Universidad de Cambridge, 7 julio 1904): Ya sabemos que en el tercer siglo, existía una colección de Λογια Ιησου que circulaba en Oxyrhynchus y probablemente en otras partes del valle del Nilo. Los dichos no fueron simplemente apuntados en el cuaderno de un compilador, sino preparados para ser publicados.... Mi impresión [es] que los nuevos dichos son sustancialmente auténticos,... a la vez nuevos y según la manera de la enseñanza anterior de nuestro Amo,... la cual es difícil considerar como la creación de tiempos postapostólicos,... tradiciones basadas en las memorias de quienes habían oído al Amo.
- **Gilles Quispel**, ‘El Evangelio de Tomás y el Nuevo Testamento’ (discurso pronunciado en la Universidad de Oxford, 18 sept 1957); ‘Unas observaciones sobre el Evangelio de Tomás’ (*New Testament Studies*, 1959); ‘El gnosticismo y el Nuevo Testamento’, en J. Philip Hyatt, *La Biblia en la erudición moderna* (ponencias presentadas en la 100ª reunión de la Sociedad de Literatura Bíblica, 1964): Han salido a la luz unos dichos desconocidos de Jesús, sacados de un evangelio judeocristiano originalmente compuesto en arameo. El Evangelio de Tomás ... no es ni más ni menos que el evangelio usado por los descendientes de la comunidad primitiva de Jerusalén— quienes parecen de haber continuado viviendo en Palestina, casi totalmente aislados de la corriente principal de la tradición cristiana gentil.... No hay, que yo sepa, nada que indique que ésta no es una tradición legítima.... Estos dichos de Jesús— que están incluidos en el Evangelio de Tomás y por su vocabulario, su estilo y su contenido muestran su origen palestino— ¿por qué no tendrían el mismo valor histórico que las palabras de Jesús incluidas en nuestros cuatro evangelios canónicos? Tal vez fueron transmitidos en un ambiente palestino muy aislado de los demás de la cristiandad y no influido por las tendencias de la teología paulina. Y no debemos excluir tampoco la posibilidad de que esta gente hubiera preservado algunas veces las palabras de Jesús en una forma más primitiva que la encontrada en los evangelios canónicos. || El Evangelio de Tomás contiene un número de dichos que transmiten una tradición judeocristiana independiente, ni influida por ni fuente de nuestros evangelios canónicos.... Podemos intentar descubrir los arameísmos que son tan frecuentes en estos dichos.... Hasta ahora se han encontrado alrededor de unos treinta logia que contienen huellas de su origen arameo. || La Espiritu Santa como Madre [es] un concepto bien documentado en la tradición evangélica judeocristiana y totalmente comprensible en una religión de lengua semítica.... El Evangelio de Tomás ... contiene

pruebas de una tradición transmitida en un ambiente judeocristiano.... No es gnóstico en absoluto. Los partidarios de la interpretación gnóstica ... tendrían que explicar cómo podía decir el autor que el cadáver podía levantarse de nuevo (logion 5, versión griega).... En cuanto al Evangelio de Tomás, Cristo es nuestro Padre y la Espiritu Santa es nuestra Madre.

- **Antoine Guillaumont**, 'Semitismos en los logia de Jesús encontrados en Nag Hamadi', *Journal Asiatique* (1958): Los logia coptos [en el evangelio de Tomás] pueden, en determinados casos, ayudar en restaurar el sustrato arameo de los logia sinópticos.... Varias de las divergencias de detalle entre el texto de los logia coptos y el texto sinóptico se pueden explicar recurriendo a un sustrato arameo común. En esos casos, la terminología de los logia coptos nos permite restaurar el sustrato arameo con más certeza que cuando tenemos solamente el texto sinóptico.
- **Krister Stendhal**, 'El método en el estudio de la teología bíblica', en J. Philip Hyatt (*op.cit.*): Las tradiciones del evangelio ... en el Evangelio de Tomás o en los Ágrafa pueden indicar tradiciones que son tan válidas como las del NT. Para el estudio de la historia cristiana temprana, la limitación a lo 'bíblico', es un acto de pereza textual o un pecado metodológico.
- **Joachim Jeremias**, *Las parábolas de Jesús* (edición de 1965): Es una gran ayuda la que nos presta el Evangelio de Tomás, al ofrecernos once parábolas de los sinópticos en versión propia [9,20,21b/103,57,63,64,65,76,96,107,109].... [Además, Tomás] contiene ... cuatro parábolas que no se encuentran en el NT [8,21a,97,98].... El texto de las parábolas no ha sido transformado alegóricamente, sino que ha permanecido intacto (menos las dos adiciones de la parábola del ladrón); esto confiere un gran valor a la tradición que nos transmite el Evangelio de Tomás.
- **Raymond E. Brown**, *El nacimiento del Mesías* (1977): La Espiritu Santa no [es] masculina (femenina en hebreo; neutra en griego).... El Evangelio de Tomás, descubierto en Nag Hamadi, a menudo se ha considerado que contiene cierto material auténtico sobre el ministerio de Jesús, de otra manera no conservado, por el contrario, en los evangelios canónicos.
- **Helmut Koester**, Introducción a 'El evangelio de Tomás', en James M. Robinson (ed.), *La biblioteca de Nag Hamadi en inglés* (Biblio.#3): Si uno considera la forma y el vocabulario de los dichos individuales, comparados con la forma en que aparecen en el Nuevo Testamento, El Evangelio de Tomás casi siempre parece haber conservado una forma más original del dicho tradicional. En su género literario, El Evangelio de Tomás es más parecido a una de las fuentes de los evangelios canónicos, concretamente a la llamada Fuente de Dichos Sinópticos (frecuentemente llamada 'Q' del alemán *Quelle*, 'fuente'), la cual fue usada lo mismo por San Mateo que por San Lucas.... En su forma más original, [Tomás] bien puede fecharse en el siglo primero.
- ———, *Antiguos evangelios cristianos* (1990): Lo que se pone a prueba es la tradición 'católica temprana' u 'ortodoxa', que afirma el monopolio de la tradición canónica de los evangelios.... Solamente un prejuicio dogmático permite afirmar que los escritos canónicos tienen una patente exclusiva de un origen apostólico y, por tanto, de una prioridad histórica.... Hay que leer las parábolas del Evangelio de Tomás como relatos por derecho propio, no como expresiones artificiales de alguna verdad gnóstica oculta.
- **James M. Robinson** (editor general de los códices de Nag Hamadi), Introducción a *La biblioteca de Nag Hamadi en inglés* (Biblio.#3): El enfoque de esta biblioteca tiene mucho en común con el cristianismo primitivo, con la religión oriental y con 'hombres (y mujeres) santos' de todos los tiempos, además de los equivalentes más seculares de hoy, como los movimientos de la contracultura aparecidos en los sesenta. El desinterés por los productos de una sociedad consumista, el retiro a comunidades de los del mismo parecer, fuera del bullicio y desorden de la distracción en la gran ciudad, el no mezclarse con los compromisos del proceso político, compartiendo el entendimiento de un grupo exclusivo tanto del curso desastroso de la cultura como de una alternativa ideal y radical normalmente no conocida— todo esto, con ropajes modernos, es el verdadero reto arraigado en materiales tales como la biblioteca de Nag Hamadi.... El propio cristianismo primitivo era un movimiento radical. Jesús reclamó una inversión total de valores, proclamando el fin del mundo como lo hemos conocido y su reemplazo por un tipo de vida bastante nuevo y utópico, en que el mundo ideal sería realidad. Asumió una posición bastante independiente con respecto a las autoridades de su época ... y no pasó mucho tiempo antes de que lo eliminaran. Sin embargo, sus seguidores reafirmaron su postura. Para ellos él llegó a personificar la meta final.... Lo mismo que los Rollos del Mar Muerto [en Qumrán] fueron guardados en jarras para su protección y escondidos cuando se acercaba la décima legión romana, el entierro [tres siglos después] de la biblioteca de Nag Hamadi en una jarra, habría sido precipitado por el acercamiento de las autoridades romanas, quienes para entonces se habían hecho cristianas.
- ———, 'Nag Hamadi: los primeros cincuenta años' (discurso plenario, Sociedad de Literatura Bíblica, 1995): Claramente el Evangelio de Tomás contiene dichos que no pueden ser derivados de los evangelios canónicos,... que obviamente no son gnósticos sino que tienen las mismas pretensiones de ser antiguos, e incluso auténticos, como pueda tener el estrato más viejo de dichos en los evangelios canónicos y en Q. Esto se puede ejemplificar por algunas de las parábolas del reino, en el Evangelio de Tomás.... Tales dichos no son ficciones gnósticas sino simplemente una parte de la tradición oral de los dichos atribuidos a Jesús. Lo que es tal vez más impresionante, es que el Evangelio de Tomás contiene algunas parábolas neotestamentarias encontradas en su forma precanónica.
- **Richard Valantasis**, *El Evangelio de Santo Tomás* (1997): Estos dichos funcionan para construir una subjetividad alternativa y nueva. Por medio de leer consecutivamente y con deliberación los dichos del Evangelio de Tomás, los lectores gradualmente se enteran no sólo de la nueva identidad que los dichos le atribuyen, sino también de la teología, antropología y cosmología que forman el cimiento de esa identidad nueva.... Fechar al Evangelio de Tomás,

por medio del núcleo más antiguo de sus dichos, sugiere una temprana datación de 60-70 d.C.... El Evangelio de Tomás no contiene cualesquiera de los sistemas o las teologías de los autores gnósticos.... Conecta al oyente y buscador con la mismísima voz del Jesús viviente, hablando en medio de una comunidad interpretativa.

- **Stephen J. Patterson**, ‘La comprensión del Evangelio de Tomás hoy en día’, en Stephen J. Patterson, James M. Robinson y Hans-Gebhard Bethge, *El quinto evangelio* (1998): Como una colección de dichos, es probable que Tomás se originó durante el primer siglo, cuando las colecciones de dichos todavía no habían cedido el paso a otras formas más complejas de literatura, tal como el cuento narrativo o el diálogo.... El radicalismo social que caracterizó la tradición sinóptica temprana, también se encuentra en el Evangelio de Tomás.... Además, algunos de los rasgos más característicos del gnosticismo no se encuentran en Tomás, tal como la idea de que el mundo fue creado por un demiurgo maligno.... Ahora parece lo más probable que en el Evangelio de Tomás tenemos realmente un texto nuevo, cuyas tradiciones no son derivadas, por lo demás, de otros evangelios mejor conocidos y que fue escrito originalmente en un tiempo más o menos contemporáneo al de los textos canónicos.
- **Higinio Alas Gómez**, *Evangelios de Nag Hammadi* (1998): [El gnosticismo] básicamente negaba la realidad física de Cristo encarnado.... Poco a poco los académicos han ido comprendiendo que no es justo clasificar [los] textos [de Tomás, Felipe y Valentín] como gnósticos,... cuando éstos afirman claramente la encarnación, la crucifixión y la resurrección de Cristo.
- **Elaine H. Pagels**, ‘La interpretación del Génesis 1 en los Evangelios de Tomás y Juan’, *Journal of Biblical Literature* (1999): Los dichos [en el Evangelio de Tomás] no están puestos al azar, sino ordenados cuidadosamente para conducirlo a uno por un proceso de buscar y encontrar «la interpretación de estos dichos» (log.1).... La teología y antropología de Tomás no dependen de ningún presunto ‘mito gnóstico’ genérico. Al contrario,... la fuente de esta doctrina religiosa es, simplemente, la interpretación de Génesis 1.... Tal interpretación conecta el eikon de Gén 1:26-27 con la luz primordial,... para demostrar que la imagen divina implantada en la creación, capacita a la humanidad para encontrar ... el regreso a su origen en el misterio de la creación primordial.
- **Nicholas Perrin**, ‘El Evangelio de Tomás: ¿un testigo al Jesús histórico?’ (discurso, Reunión Anual de la Sociedad de Literatura Bíblica, 2002): El Evangelio de Tomás no fue compuesto originalmente en griego;... al contrario, sólo muestra evidencia de haber sido compuesto en siríaco [es decir, arameo!].... En segundo lugar, el Evangelio de Tomás no es una colección de dichos en proceso de evolución, con etapas distintas. Al contrario, es una cuidadosamente compuesta unidad, juntada por un editor de habla siríaco. [‘hebreo **Mr** (*aram*) = LXX griego **ΣΥΡΟΙ**, como en Ezra 4:7; véase también Mt 4:24]